

## CURSO INICIAL 2020

### TECNICATURA SUPERIOR EN ADMINISTRACIÓN GENERAL

#### *ECONOMÍA*

### LA ECONOMIA DE LA EMPRESA

#### **La empresa como mini economíay como comunidad de personas**

La empresa es una institución central en el funcionamiento de cualquier sistema económico donde las personas satisfacen sus necesidades a través de la división del trabajo, la colaboración en la producción y el intercambio de bienes y servicios. Como parte del sistema, a la empresa le corresponde la función de producir bienes o servicios para su venta en el mercado, una función necesaria para que cada persona pueda hacer compatible la especialización en el trabajo y la satisfacción de sus múltiples necesidades. La empresa se manifiesta en forma de una personalidad jurídica propia y una razón social. La heterogeneidad de empresas en cuanto a dimensión, variedad de bienes o servicios que se venden al mercado, actividades y recursos que se controlan internamente, organización y funcionamiento interno, despierta el interés intelectual de las ciencias sociales en general y de la economía en particular. Por qué existen las empresas, cuál es su naturaleza, cómo se estructuran y funcionan internamente, qué factores influyen en los cambios de naturaleza que se observan en el tiempo, son preguntas que forman parte del inventario de la investigación económica sobre la empresa.

Las empresas surgen de las decisiones de personas, empresarios, que además dirigen la asignación de recursos dentro de los límites de su competencia. En empresas complejas la dirección de recursos, conocida genéricamente como management, debe compartirse entre múltiples especialistas, dando lugar a un ámbito profesional de gran importancia cuantitativa y cualitativa en las sociedades desarrolladas.

Paralelamente al estudio y al conocimiento positivo sobre la realidad de la empresa, que ha protagonizado la economía y otras ciencias sociales, se ha desarrollado también un conocimiento normativo sobre la toma de decisiones y la forma de dirigir la empresa que se enseña como parte de la formación profesional de empresarios y directivos. De la importancia de estas enseñanzas da fe el auge de centros especializados en la formación de directivos profesionales en todo el mundo. Existen, por tanto, dos grandes bases de conocimiento sobre la empresa, con una dinámica de generación y renovación de contenidos que es, a la vez, propia y mutuamente interdependiente: de un lado, la que se vincula al porqué de los fenómenos estudiados —análisis positivo— que centra el interés de las ciencias sociales. Su fin último es aprender acerca de las consecuencias de una realidad empresarial u otra sobre el bienestar social. Del otro, la base de conocimiento que gira sobre el cómo actuar ante determinados problemas —análisis normativo— del que se ocupan las disciplinas del management profesional. El fin del conocimiento creado es ahora contribuir al bienestar particular de quien toma las decisiones en la empresa, en concreto aumentar el beneficio privado.

Resumir el estado de la cuestión sobre el conocimiento positivo y normativo alrededor de la empresa y su gestión es una tarea inalcanzable en un espacio limitado, no sólo por la pluralidad en las preguntas que se plantean sino también por la diversidad de disciplinas académicas que se interesan por ellas.

## LOS ANTECEDENTES Y MARCO GENERAL DE LA ECONOMÍA DE LA EMPRESA

En la llamada economía de mercado la relación entre empresas, o entre empresas y consumidores finales, trabajadores, inversores..., se regula a través de los precios que informan del valor relativo de los recursos disponibles en usos alternativos cuando las necesidades a satisfacer exceden a los medios disponibles. La economía de mercado acostumbra a incorporar la institución de la propiedad privada, de manera que el precio es la recompensa monetaria para quien produce y vende lo que otros demandan. Mercado también es sinónimo de libre empresa, que quiere decir igualdad entre los ciudadanos ante la decisión de crear una nueva empresa y participar con ella en la oferta de bienes y servicios, asumiendo las consecuencias de la decisión —suficiencia financiera—.

La producción de bienes y servicios para la venta al mercado se realizará, por tanto, en la mayoría de los casos, en condiciones de competencia, es decir de posibilidades de elegir por parte de todos aquellos agentes que se relacionan con la empresa y, especialmente, los que compran y pagan un precio por los productos. La competencia presiona sobre la mejora continua y la innovación como respuestas para afianzar la supervivencia y obtener una recompensa acorde con los recursos empleados en la actividad. Parece, pues, realista el supuesto de la ciencia económica de analizar la razón de ser y naturaleza de las empresas desde la premisa de la eficiencia, es decir la existencia de la empresa, su naturaleza y organización interna que observamos y que el análisis positivo trata de explicar, responden al objetivo de conseguir la mejor adaptación posible a las leyes de la competencia que priman la creación de riqueza —diferencia entre valor o utilidad y coste de oportunidad.

El papel clave de los precios para coordinar —identificar desajustes entre oferta y demanda— y motivar —recompensar a quienes responden a esos desajustes en la dirección de producir más de aquello que tiene un precio más alto— en competencia a las personas que integran un colectivo social, convierte a la teoría económica en una teoría de los precios y los mercados. En esta teoría, durante mucho tiempo, apenas hubo lugar para el estudio económico de la empresa, más allá de contemplarla como un elemento, entre otros, del engranaje del mercado donde cumple una función que hace posible la formación de los precios. En efecto, los precios surgen de la intersección entre la oferta y la demanda, y para explicar la formación de precios es preciso identificar quiénes son los oferentes y los demandantes que concurren en un mercado, y, en ese interés, se encuentra un lugar para la empresa. Tal ha sido el sentido mecanicista e instrumental de la empresa en la economía de los mercados que se la ha descrito como una «caja negra», en sintonía con la absoluta indiferencia con la que la economía contemplaba su razón de ser y naturaleza.

En medio de la indiferencia de la economía como disciplina académica, la empresa gana presencia y visibilidad en la realidad social a través, sobre todo, de aumentar en dimensión y en diversidad en las formas que adopta para su funcionamiento interno. La división del trabajo se extiende al interior de las empresas de tal manera que además de las funciones o tareas propias de la producción, en las empresas se crean puestos de trabajo que tienen asignada la función de dirigir los procesos de asignación de recursos —función que supuestamente, en la lógica del mercado, le corresponde realizar al sistema de precios—.

Las funciones directivas dentro de la empresa tienen complejidad suficiente como para que las personas que van a realizarlas se formen profesionalmente en ellas.

La empresa y los procesos de gestión —management— se convierten en focos de creciente interés intelectual. La investigación sobre la empresa adquiere forma y cuerpo realizándose contribuciones desde muy diversas disciplinas académicas. La economía es una de estas disciplinas, de manera que la investigación económica se interesa cada vez más por la empresa en sí, sin subordinarse a los intereses del estudio del funcionamiento de los mercados.

La ortodoxia económica reconoce desde siempre las limitaciones o fallos del mercado, en determinados contextos, para lograr la concordancia entre la racionalidad individual —beneficio privado— y la racionalidad colectiva —bienestar social—. Pero, ante esas situaciones de discordancia la prescripción normativa de la economía política apunta a la intervención del Estado como forma de reconciliar los intereses en conflicto.

Con el tiempo, la aportación de la economía al estudio de la empresa ha delimitado dos campos de interés que han permanecido separados hasta hace muy pocos años. Por un lado, el interés por explicar los límites o fronteras de la empresa y, por otro, el interés por explicar su organización interna. Las fronteras de la empresa se han definido horizontal y verticalmente, mientras que la organización interna distingue entre problemas de coordinación y problemas de motivación. El estudio de las fronteras horizontales de la empresa se ha centrado, sobre todo, en la explicación del tamaño de la empresa en términos de volumen de producción —o empleo de recursos que se requieren para ello, como por ejemplo el número de trabajadores que se emplean—. En la explicación han intervenido, principalmente, dos variables predeterminadas, la escala eficiente de producción y el tamaño del mercado. Si el mercado es suficientemente grande, la presión de la competencia forzaría a las empresas a converger hacia un tamaño cercano a la escala que haga mínimo el coste unitario de producción —escala eficiente—. Las diferencias en la producción que minimiza costes unitarios —diferencias en las tecnologías de producción y grado en que están presentes los rendimientos crecientes a escala— explican la heterogeneidad de tamaños empresariales.

Cuando el tamaño del mercado es reducido en relación con la escala eficiente, es de esperar que el mercado esté dominado por una empresa, configurando lo que se ha denominado monopolio natural. Desde una perspectiva dinámica, el cambio en los límites horizontales de la empresa se explica por cambios en la tecnología y en el tamaño de los mercados. El estudio de las fronteras verticales de la empresa enlaza directamente sobre la coexistencia de los mercados y los empresarios en las funciones de coordinar la actividad económica y dirigir la asignación de recursos. Las fronteras de la empresa coinciden con el alcance de la autoridad del empresario cuando dirige la asignación de recursos, correspondiendo al mercado la coordinación entre empresas. Que el empresario dirija más o menos recursos o que dentro de la empresa se realicen más o menos actividades, que se le sustraen al mercado, depende de la eficiencia relativa de un mecanismo de coordinación u otro, la cual se ha concretado en la comparación de los costes de transacción respectivos. Una parte importante del conocimiento sobre las fronteras verticales de las empresas ha girado alrededor de los determinantes de los costes de transacción desde la perspectiva comparada: primero, empresa frente a mercado y, después, empresa, mercado y las formas intermedias de organización que incluyen a los contratos no estandarizados en las relaciones entre empresas — contratos a largo plazo, subcontratación, franquicia, alianza, empresas conjuntas, etc—.

### **Consignas de trabajo:**

1. Realizar una lectura comprensiva del texto “La economía de la empresa”.
2. Elaborar una red conceptual, en la cual puedan destacar los conceptos claves que engloba esta ciencia y que son relevantes en el campo de la administración.
3. Armar un glosario de los términos relevantes.